

Guglielmino, Susana G.

Piezas de la antigüedad clásica en las colecciones argentinas

Stylos N° 13, 2004

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Guglielmino, Susana G. “Piezas de la antigüedad clásica en las colecciones argentinas” [en línea]. *Stylos*, 13 (2004). Disponible en:
<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/greenstone/cgi-bin/library.cgi?a=d&c=Revistas&d=antigüedad-colecciones-argentinas>
[Fecha de consulta:]

PIEZAS DE LA ANTIGÜEDAD CLÁSICA EN LAS COLECCIONES ARGENTINAS

SUSANA G. GUGLIELMINO

I. DOS ROSTROS FEMENINOS¹

Varios museos argentinos, entre ellos el Museo Nacional de Arte Decorativo y el Museo Etnográfico de la Ciudad de Buenos Aires, poseen piezas de diverso tipo pertenecientes a la Antigüedad clásica, algunas expuestas y muchas en los depósitos. Entre ellas, el Museo Etnográfico posee una serie de vasijas italiotas del s. IV a. C., y el Museo Nacional de Arte Decorativo, una escultura chipriota del s. V a. C.² En el caso del primer museo mencionado, la serie de vasijas italiotas pertenece a una colección que fue cedida al Museo en 1948 por el Museo Nacional de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia, mientras que la escultura chipriota fue donada al Museo Nacional de Arte Decorativo en 1974 por la familia García Lawson.

El término “italiota” se utiliza por lo general para denominar a las vasijas de cerámica realizadas con la técnica de figuras rojas por los colonos griegos de Italia meridional y Sicilia, entre aproximadamente el 440 a. C. y fin del s. IV a. C.³

Los colonos griegos importaron de Atenas la cerámica de figuras rojas hasta el último tercio del s. V a. C., pero a partir de fin de este siglo comenzaron a reemplazarlas con fabricación local. Es muy probable que los ceramistas hayan llegado desde Atenas o hayan aprendido su oficio en esa ciudad.⁴ A diferencia de la

¹ El punto II de este trabajo se incluirá en un futuro artículo.

² Según la ficha del Museo, la datación de esta pieza es fin s. VI a. C. - com. s. V a. C. La comparación con piezas similares de la colección chipriota del Museo del Louvre permite ubicarla, en principio, en el s. V a. C. Al no conocer el contexto arqueológico de las piezas de las colecciones de nuestros museos, la datación se debe verificar o modificar en muchos casos por comparación con piezas similares.

³ TRENDALL (1989: 7).

⁴ ID. (1989: 17).

cerámica ática, la cerámica italiota no se destinó a la exportación sino al uso local.⁵ Esta producción cesó hacia fin del s. IV a. C. y, a partir de ese momento, las vasijas fueron cerámica sencilla negra con decoración estampada o en relieve.⁶

Estas vasijas comenzaron a ser excavadas hacia fines del s. XVIII y durante el s. XIX en diversos sitios de Apulia y Campania, en el sur de Italia, y en un primer momento despertaron gran interés por las escenas representadas en ellas. El estudio de estas vasijas nos permite conocer el desarrollo de los ceramistas y pintores italiotas al apartarse de las tradiciones establecidas en Grecia, y los temas representados nos ilustran sobre la vida y las costumbres de los colonos griegos y de las poblaciones nativas durante el s. IV a. C., y acerca del teatro y la mitología griega.⁷

Las primeras clasificaciones de la cerámica italiota se basaron en los sitios donde fueron halladas, lo cual llevó a una gran confusión. Más tarde se determinaron las diferentes escuelas, primero se establecieron las escuelas de Lucania, Apulia y Campania; y hacia fines del s. XIX se reconoció Paestum como una escuela independiente, y a mediados del s. XX se diferenció la escuela siciliana. Teniendo en cuenta las semejanzas estilísticas, estas cinco escuelas pueden agruparse en dos grupos, Lucania y Apulia como un grupo y Campania, Paestum y Sicilia, como otro grupo. La mayor parte de las vasijas italiotas que conocemos provienen de Apulia, en segundo lugar de Campania y, de las tres escuelas restantes, predomina Paestum y le siguen Lucania y Sicilia.⁸

Las formas empleadas por los primeros ceramistas italiotas de Lucania y Apulia no se distinguían de las formas áticas empleadas a fin del s. V a. C., pero rápidamente fueron transformadas. Entre las formas más habituales en Italia meridional y Sicilia, se encuentran los diferentes tipos de crateras (de volutas, de campana, de cáliz y de columnas), *lekanides*, *lébetes gamikói*, *skyphoi*, *oinochoai*, *lékythoi*, *loutrofóroi*, ánforas, hidrias, sítulas, platos y botellas.⁹

La técnica de figuras rojas de la cerámica italiota es básicamente la misma que la

⁵ Id. (1989: 9).

⁶ Id. (1989: 16).

⁷ Id. (1989:7).

⁸ *Ibid.*

⁹ Id. (1989:9-10); como se ve, algunos de estos nombres están transliterados; otros, castellanizados.

empleada por los ceramistas áticos, inventada en Atenas hacia el 530 a. C. Esta técnica consiste en dejar los diseños, ya sea ornamentación o figuras, del color rojizo de la arcilla de la vasija con los detalles interiores pintados en negro, mientras que el fondo se cubre de barniz negro. El procedimiento es, a grandes rasgos, el siguiente: el ceramista entrega al pintor la vasija de una consistencia como de cuero, aún sin cocer. El pintor traza con una punta el bosquejo de la decoración. La vasija se cubre con una pintura base, pero el bosquejo sigue siendo discernible, lo que permite remarcar los contornos de la decoración con una línea gruesa de barniz negro; en el interior de las figuras, también con barniz negro, se pintan detalles tales como rasgos anatómicos, de atuendo, los cuales es muy probable que fueran realizados por aprendices. Luego se cubre el fondo con barniz negro y se deja secar.¹⁰ Una vez seca, se aplicaban los colores agregados, blanco usualmente para la piel de la mujer, rojo para la sangre y las inscripciones, y en algunos casos detalles en dorado tales como guirnaldas. Luego comenzaba el proceso de cocción en el horno, el proceso más delicado donde se corría el riesgo de accidentes que hicieran descartar la vasija o aminoraran su calidad por una mala cocción. Para lograr el contraste de negro sobre rojo, el proceso de cocción comprendía tres etapas y duraba varias horas. Primero, una etapa de cocción oxidante (con ingreso de oxígeno al horno), luego una etapa reductora (sin ingreso de oxígeno), y finalmente una tercera etapa oxidante. Habitualmente se dejaba enfriar el horno por un día sin abrirlo y luego se sacaba el lote de vasijas.¹¹

Una característica que distingue a las vasijas italiotas de figuras rojas de las atenienses es su arcilla, que al poseer un contenido menor de hierro, vira a un color más pálido después de la cocción. Por ese motivo, los ceramistas italiotas solían darle un baño de color ocre amarillento a las vasijas sin decoración y luego se pulía la superficie.¹²

Dentro de la serie de vasijas italiotas pertenecientes al Museo Etnográfico, se encuentra una *oinochoe* (figuras 1 y 2) perteneciente al denominado *Grupo de los Kántharoi*, de la escuela ápula.¹³

El término *oinochoe* designaba en Grecia a una de las formas de vasijas más

¹⁰ BOARDMAN (1975:11-12).

¹¹ SPARKES (1991:25).

¹² TRENDALL (1989:14).

¹³ Para ver ejemplos de piezas pertenecientes a este grupo: MINGAZZINI (1971: 149-150), TRENDALL (1955: 162-163, 166), AAVV (1958-66: 313).

comunes y presentaba una gran variedad de formas. Su función básica era como vertedora de vino en las copas (significado literal de su nombre) y para cargar vino desde las crateras, así aparece representada en las vasijas y también aparece representada junto a *lékythoi* como ofrenda funeraria.¹⁴

Esta *oinochoe* está decorada con una cabeza femenina de perfil. Las cabezas femeninas se empleaban como decoración secundaria en las grandes vasijas italiotas, en general en la zona del cuello de la vasija, o bien como decoración principal en las vasijas más pequeñas. Todas las escuelas italiotas tienen producción de vasijas pequeñas decoradas con una o dos cabezas femeninas.¹⁵

En la escuela ápula, a la que pertenece esta *oinochoe*, las cabezas femeninas solían aparecer en los cuellos de las grandes crateras de volutas características de esta escuela, y hacia la segunda mitad del s. IV a. C. se convierten en la decoración principal de vasijas más pequeñas. En cuanto a su significado, no hay ningún indicio que nos permita conocer la simbología de estas cabezas; cuando aparecen acompañadas de Eros podrían estar representando a Afrodita, pero en la mayoría de los casos aparecen solas sin ningún otro elemento que nos permita conocer si tenían algún significado particular.¹⁶

La *oinochoe* con cabeza femenina del Museo Etnográfico lleva un tocado característico griego denominado *sakkos*, que presenta en este grupo al que pertenece la vasija las siguientes características: el tocado remata en un pequeño rodete cubierto adornado con dos anillos, el *sakkos* presenta un diseño de líneas de rayos, puntos y cruces, las cruces suelen estar en sobrepintura blanca, el cabello sobre la frente se pinta en barniz negro con una gruesa pincelada blanca y la cabeza lleva una diadema (*stephane*) de pequeños rayos, también lleva un elaborado pendiente, tanto la diadema como el pendiente están sobrepintados de blanco. Es también característico de este grupo que en el extremo del *sakkos*, hay un contorno "reservado" (del color de la arcilla) y un diseño radial en forma de cresta de gallo en negro. La boca se suele indicar con un punto negro.¹⁷

El resto de la vasija está decorada con motivos ornamentales, geométricos y

¹⁴ RICHTER (1935:18).

¹⁵ TRENDALL (1989:93).

¹⁶ IBÍD.

¹⁷ ID. (1989:99).

vegetales, como era habitual tanto en las vasijas italias así como en las atenienses. Estos motivos que adornan tanto la panza como el cuello y el pie de la vasija consisten en filas de pinceladas, volutas y palmetas. En cuanto al estado de conservación de esta vasija debemos notar que el asa vertical presenta varias fracturas.

El *Grupo de los Kántharoi*, al que pertenece esta *oinochoe*, es un conjunto de aproximadamente 600 vasijas, integrado por vasijas de pequeñas dimensiones con formas tales como platos, bandejas, *lekanides*, varios tipos de *oinochoe*, píxides redondas y una gran cantidad de *kántharoi*, lo que da nombre al grupo. Este grupo era una línea de producción del taller del llamado Pintor del *Sakkos* Blanco, perteneciente al conjunto de seguidores del Pintor de Darío, el principal pintor de la escuela ápuia tardía, y su producción se data en las últimas décadas del s. IV a. C.¹⁸ Muchas vasijas de este grupo se encuentran en los museos arqueológicos de Bari, Tarento y Nápoles.¹⁹

La escultura chipriota del Museo Nacional de Arte Decorativo (figuras 3 y 4) es una cabeza femenina en piedra calcárea, cuyas dimensiones son 12 cm de altura, 8 cm de ancho y 9 cm de profundidad, originaria de Chipre, lugar de nacimiento de la diosa Afrodita según los relatos de los viajeros europeos de la Edad Media.²⁰ Esta pieza pertenece a un período de Chipre (los siglos VI a. C. y V a. C.) con una marcada influencia griega si bien la helenización de Chipre había comenzado con la colonización por los aqueos en los siglos XII y XI a. C., época de disolución del imperio micénico.²¹

Chipre estuvo dominada por el imperio persa desde el 545 a. C., si bien con intentos de sublevación por aliados griegos. Durante cuarenta años a partir del 411 a. C., estuvo dominada políticamente por Evágoras I de Salamina (ciudad de la costa oriental), quien era un ferviente filohelénico.²²

En el s. VI a. C. la influencia de la escultura griega arcaica es evidente, aunque también recibe influencias de la escultura egipcia y asiria desde el segundo cuarto de este siglo. Las largas guerras por la liberación y la presencia del ejército griego en la isla (en un esfuerzo conjunto por expulsar a los persas) despertaron la identidad griega

¹⁸ *Ibíd.*

¹⁹ *Id.* (1955:163).

²⁰ KARAGEORGHIS (2000:3).

²¹ *Id.* (2000:12).

²² TATTON-BROWN (1988:16).

de los chipriotas y esto se reflejó particularmente en la adopción de los estilos artísticos griegos, sobretodo en la escultura. Probablemente trabajaran escultores griegos en la isla.²³

La escultura chipriota se caracteriza en general por el predominio de las formas humanas.²⁴ Dado que Chipre no posee mármol ni otras piedras duras, gran parte de las piezas escultóricas de esta isla fueron realizadas en piedra calcárea. Tanto las zonas llanas como las colinas están cubiertas por un material que cubre la tierra de la isla denominado *havara* o *kafkalla*, el cual a veces yace sobre una capa de tierra rojiza (traducido aproximadamente como 'piedra calcárea').²⁵ La piedra calcárea abunda en las regiones central y sudeste de Chipre.²⁶ También se emplea en los textos el término general de 'piedra calcárea' para denominar a los diferentes tipos de piedra de esta isla.

Hay muchas piezas similares a ésta bajo estudio en el Museo del Louvre, siendo este museo junto al Metropolitan Museum de Nueva York (Colección *Cesnola*) y el Museo Británico de Londres, los museos fuera de Chipre que poseen las colecciones más importantes de piezas arqueológicas y artísticas chipriotas.

La pequeña escultura en piedra calcárea presenta restos de policromía en rojo. Lleva, al igual que el rostro de la vasija italiota tratada en este artículo, un *sakkos* griego. Este *sakkos* es puntiagudo y presenta una banda atravesada en su parte central abierta. Este tocado fue muy frecuente en la escultura chipriota del s. V a.C. y se empleaba ya sea para representar mujeres sin ningún atributo particular así como músicas, bailarinas o divinidades femeninas bien determinadas tales como Ártemis.²⁷ Este tocado lleva una diadema o banda de rosetas lisas (sin indicación de pétalos). La roseta es un motivo vegetal empleado en Chipre ya desde la Edad del Bronce Tardío (diademas funerarias en oro con este motivo) y se volvió muy frecuente a comienzos de la Edad del Hierro (s. XI a. C.) en las vasijas pintadas.²⁸ El tocado se completa con una orejera en forma de conchilla y un pendiente en forma de roseta lisa.

²³ KARAGEORCHIS (2000:199).

²⁴ TATTON-BROWN (1988:34).

²⁵ ID. (1988:7).

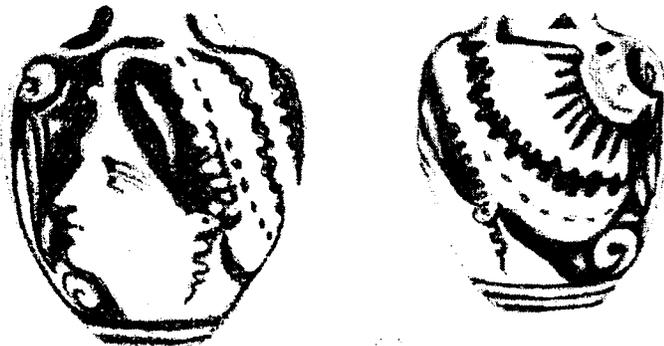
²⁶ KARAGEORCHIS (2000:106).

²⁷ HERMARY (1989:352).

²⁸ TATTON-BROWN (1988:7).

El rostro muestra un esbozo de sonrisa que testimonia la influencia del estilo griego oriental (jónico). Esta sonrisa ceremonial, símbolo de la semejanza entre los hombres y los dioses, originaria de la Grecia oriental a comienzos del s. VI a. C., se había difundido en todo el mundo griego hacia el 560-550 a. C.; sonrisa que se corresponde con la oblicuidad de los ojos, ojos representados sin sus párpados.²⁹ En cuanto a su estado de conservación, la cabeza chipriota está íntegra y presenta su superficie deteriorada en la nariz y el mentón.

Estas dos piezas pertenecientes a la tradición cultural griega integran, junto a muchas otras tales como escultura en mármol, piezas de metal, lámparas de aceite en metal y terracota, cerámica etrusca, vidrios romanos y bizantinos, estatuillas en bronce y terracota, las colecciones de nuestro país de piezas de la Antigüedad clásica. Son valiosos testimonios que no sólo nos permiten conocer la cultura de la antigua Grecia y su expansión en la cuenca del Mediterráneo sino también nos permiten reconocer el interés que estos objetos despertaron en coleccionistas e instituciones sudamericanas.



Figuras 1 y 2
Oinochoe, cerámica de figuras rojas (detalle).
Grupo de los Kántaroi, fines del siglo IV a. C.
Escuela Ápula, Sur de Italia.
Dibujo a lápiz por Laura Guzzini.

²⁹ CHARBONNEAUX-MARTIN-VILLARD (1978:126).



Figura 3
Cabeza femenina en piedra calcárea, vista frontal.
Chipre, siglo V a. C.
Dibujo a lápiz por Laura Guzzini.



Figura 4
Cabeza femenina en piedra calcárea, vista de perfil.
Chipre, siglo V a. C.
Dibujo a lápiz por Laura Guzzini.

BIBLIOGRAFÍA

- AAVV. Enciclopedia dell'Arte Antica, s.v. *Kantharos*, Gruppo del. Roma: Istituto dell'Enciclopedia Italiana, 1958-1966.
- BOARDMAN, JOHN. *Athenian Red Figure Vases. The Archaic Period*. London: Thames and Hudson, 1975.
- CHARBONNEAUX, JEAN, MARTIN, ROLAND, VILLARD, FRANÇOIS. *La Grecia Arcaica (620-480 a.C.)*. Milano: Biblioteca Universale Rizzoli, 1978.
- HERMARY, ANTOINE. *Catalogue des Antiquités de Chypre. Sculptures*. Paris: Éditions de la Réunion des Musées Nationaux, 1989.
- KARAGEORGHIS, VASSOS, IN COLLABORATION WITH MERTENS, JOAN R. AND ROSE, MARICE E. *Ancient Art from Cyprus. The Cesnola Collection in the Metropolitan Museum of Art*. New York: The Metropolitan Museum of Art, 2000.
- MINGAZZINI, PAOLINO. *Catalogo dei Vasi della Collezione Augusto Castellani*, vol. II. Roma: L'Erma di Bretschneider, 1971.
- RICHTER, GISELA M. A. - MILNE, MARJORIE J. *Shapes and Names of Athenian Vases*. New York: The Metropolitan Museum of Art, 1935.
- SPARKES, BRIAN A. *Greek Pottery. An introduction*. Manchester: University Press, 1991.
- TATTON-BROWN, VERONICA. *Ancient Cyprus*. Cambridge: Harvard University Press, 1988.
- TRENDALL, A. D. "Vasi Italioti ed Etruschi a Figure Rosse". En: *Vasi Antichi Dipinti del Vaticano*, fascicolo II. Città del Vaticano, Monumenti Musei e Gallerie Pontificie, 1955.
- *Red Figure Vases of South Italy and Sicily*. London: Thames and Hudson, 1989.

RESUMEN

Estudio de dos piezas pertenecientes a las colecciones de la Antigüedad clásica de la ciudad de Buenos Aires: una vasija italiota de figuras rojas de fines del s. IV a. C., perteneciente al Museo Etnográfico, y una escultura chipriota en piedra calcárea del s. V. a. C. perteneciente al Museo Nacional de Arte Decorativo. Ambas piezas testimonian la expansión de la cultura griega en la cuenca del Mediterráneo durante la Antigüedad, así como el interés de las instituciones y coleccionistas sudamericanos por la Antigüedad clásica.

Palabras clave: oinochoe, italiota, sakkos, helenización.

ABSTRACT

Study of two pieces belongings to the collections of the Classical Antiquity in the city of Buenos Aires: one vessel of southern Italy, red-figured technique (last decades of IV century BC), belonging to the Ethnography Museum, and a Cypriot sculpture in limestone (V century BC), belonging to the National Museum of Decorative Arts. Both pieces are testimony of the spreading out of Greek culture in Mediterranean area during the Antiquity, as well as the interest of South American institutions and collectors for the Classical Antiquity.

Key words: Oinochoe, South Italian pottery, Sakkos, Hellenization.